





# El estigma de

# Caín

El primer síntoma es, a veces, el insomnio o una procrea erudición. De Carlos de Rokha (1928-1963), hijo del ilustre poeta Pablo de Rokha, se cuenta la que en su adolescencia aprendió solo el francés. Además, a los trece años empezó a pintar y al año siguiente montó su primera exposición. Pero, aún así, no pudo rehuir el "amalditaniento" -según el famoso apellido por su padre- que persiguió a su familia en la década de los '60: a los 11 años desapareció de su hogar y recién lo encontraron tres días después, fúnebre y semidesnudo. Luego, al cumplir los 17, fue internado en un manicomio mental donde un día se arrojó del segundo piso cayendo que saltaba desde el tablero de una jirina. Se desfiló estado, escribió a los 42 años, tras publicar los poemarios *Canto Profético del Primer Mundo* (1944) y *El Orden Visible* (1956) -dejó otros siete inéditos-, murió en el sueño por causas desconocidas.

Para un poeta, arrastrar el sino del maldito no es un esnobismo ni una pose. Se trata, en verdad, de una cruel secuela de la inadaptación a una sociedad que no puede ni quiere comprenderlo. El concepto nació en el siglo XIX y uno de los primeros en utilizarlo fue el crítico francés Charles Baudelaire, quien sostuvo que los que sufren ese estado "usan la palabra desgracia escrita en caracteres misteriosos en la frente". Consecuente con ello, el estadístico chileno Naín Núñez plantea que el escritor maldito es un personaje previo de la modernidad y muestra reacción con lo que el llama el "decentramiento" del poeta. "El sueño luciférico -afirma- lo margina, no lo acepta, y a su vez las poetas resucitadas con el malditaniento se refugian en la torre de marfil, escriben críticamente o avanzan una forma de vida extremadamente antiburguesa, la mayoría de las veces alcohólica y suicida".

En Chile, asegura el joven poeta e investigador Francisco Vojar, el último autor perteneciente a esta casta fue Rodrigo Lira, muerto en 1961 a los 32 años. "Basta de palabras. No puto. No escribiré más", anotó en su diario el escritor italiano Cesare Pavese antes de renunciar a la vida. Al igual que él, para Lira como para numerosos de sus antecesores chilenos, ese gesto fue la autoconstrucción, acto que perpetuó en un simbólico ritual cortándose las venas el día de su cumpleaños.

El tiempo, en el caso de estos artistas, parece ser una fatal cuenta regresiva. Pero, con todo, el ciclo no acaba con su desaparición, sino que se prolonga en el rescate de su testimonio espiritual. Con Lira el camino ha sido sinuoso. Hasta el día de hoy sus composiciones permanecen casi en el anonimato, en los escasos y a menudo ejemplares de la publicación póstuma Proyecto de Obras Completas (1984), libro que se inicia con un prólogo de Enrique Lihn. Este año, sin embargo, el realizador Hernán Dinamarca da un paso concreto en la recuperación de su legado al editar el documental en video *El Topo*, el que incluye recitales del poeta, encuentros con amigos y hasta su memorable intervención en el programa ¿Cuánto vale el show?, oportunidad en que recitó varios fragmentos del *Oficio de Shakespeare*. Originalmente este registro visual iría acompañado de la reedición, aumentada, de los escritos de Lira, pero a último momento su madre lo impidió

El presente año ha sido el del rescate del desaparecido poeta Rodrigo Lira. Así lo prueba el video *El Topo*, de Hernán Dinamarca, y el proyecto -frustrado por el momento- de la reedición de sus *Obras Completas*. Su trágico testimonio, que culmina en el suicidio, no es un caso aislado: la poesía chilena es fecunda en poetas malditos, con autores tan enigmáticos como Teófilo Cid y Jorge Cáceres, entre otros.



El poeta Luis Omar Cáceres, quien murió asesinado en Santiago, en 1943.

# El estigma de Caín [artículo] Iván Quezada E.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Autor secundario:Romera, Antonio R., 1908-1975Quezada, Iván

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

El estigma de Caín [artículo] Iván Quezada E.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile